

**CLARA, Josep:** *La primera oposició al franquisme. Els grups clandestins a la demarcació de Girona (1919-1950)*. Cercle d'Estudis Històrics i Socials. Girona. 2002. 198 pp.

El prolífico autor e historiador Josep Clara nos ofrece un nuevo libro, esta vez centrado en la primera oposición al franquismo en tierras de Girona. Con una prosa rigurosa, y a la vez en un tono marcadamente claro y didáctico, el texto presenta cuestiones cerradas, en el sentido de definidas, frente a otros temas que su fijación definitiva puede que esté sujeta a cambios en un futuro, como consecuencia de pistas difíciles de trabajar que los archivos en unos casos solucionan y en otros no. Este último aspecto no es achacable a su perspicaz quehacer investigativo ya que las exhaustivas fuentes y testimonios que ha consultado son las que son y no las que quisiera que fueran. Convenimos que esta primera oposición al régimen, aun cuando en ciertos casos tenía visos de estar organizada, la propia configuración de los individuos, de las células, y de los grupúsculos que la configuraban, implicaba unas cautelas y reservas de seguridad extremadamente rigurosas que dificultan, si cabe, más de la cuenta, la investigación. La paliza, la cárcel, los batallones de trabajadores y hasta casos el pelotón de ajusticiamiento eran motivo más que sobrado para que determinadas instancias de actuación judiciales tuviesen una divulgación escasa, que fuesen parcas, e incluso que muchas se hayan perdido al no sobrevivir las personas o los grupos que encuadraban la oposición.

Josep Clara, ante esta disyuntiva, plantea un estudio basado en cuatro tipos de fuentes. Una básica es la bibliografía, presentada de forma generosa –más de cien títulos–, y en su haber debemos indicar la enorme dificultad por cuanto no hay libros específicos del tema en Catalunya, cuando menos por los años en que él basa el estudio –1939-1950–. La conexión de este material aporta un corpus imprescindible para posibles trabajos de otras provincias catalanas. Un segundo eje en el que se fundamenta el libro es la prensa y material escrito, pero con el problema de una prensa o de boletines oficiales provinciales, enaltecedora del fenómeno represivo, exultante de logros conseguidos, y a menudo tergiversando los hechos. Ello conlleva a que articule un contraste del todo necesario de fuentes hemerográficas, lo que le lleva a consultar publicaciones –estables o no– del otro lado de los Pirineos, en concreto de Francia, sin descuidar la visión que se divulgaba de los hechos que ocurrían en la provincia fronteriza de Girona más allá del Atlántico, específicamente en América. La circunstancia de ser provincia de frontera implicaba que los avatares opositores se viviesen con intensidad por las personas y grupos contrarios al régimen y que se trasladasen a círculos próximos, en concreto al espacio específico de Perpiñán, Toulouse o Montpellier en la zona francesa, por ser una zona de amplia recepción republicana. El tercer campo de análisis de su estudio son las fuentes documentales referidas a archivos. Combina los estatales, los nacionales, los comarcales, con los específicos del movimiento obrero. Con todo, tal vez sea el Archivo del Tribunal Militar Territorial Tercero, el más usado, conocido ampliamente por el autor por anteriores

estudios publicados, el cual le permite diseccionar la versión oficial de los militares y de la guardia civil sobre aspectos represivos en las múltiples causas de personas y de grupos. Un cuarto bloque de fuentes documentales son las documentaciones personales de sujetos que participaron en el contexto de oposición al régimen, circunstancia que le ayuda, como excelente conocedor del terreno que es, a fijar las actuaciones en los espacios concretos en los que sucedieron.

El libro, con estos anclajes, presenta una estructura compartimentada, separando las actuaciones opositoras de la provincia de Girona en los primeros años del franquismo, por partidos políticos, por sindicatos o por grupos adscritos más o menos dependientes de estructuras políticas y sindicales. Esta circunstancia implica que con claridad, se presente la realidad de la oposición política y se vea la fuerza de los grupos que la sustentaban, sin apropiaciones partidistas que la historiografía a menudo ha sobreestimado o infravalorado. La novedad es que incluye entre los opositores a tradicionalistas y falangistas disidentes.

Con este planteamiento salen a relucir las actividades de partidos y sindicatos clásicos y usuales en la lucha clandestina como la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), el Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM), el Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC), el Partit Sindicalista (PS) y Esquerra Republicana de Catalunya (ERC). Expone también las actividades y vicisitudes de grupos o grupúsculos menos conocidos como Liberación Nacional Republicana definido como un movimiento que aspiraba a aglutinar a los españoles libres para recuperar la legalidad republicana; la Agrupación de Fuerzas Armadas de la República Española (AFARE) que perseguía luchar contra el régimen a través de la conjunción de elementos militares profesionales, adictos a la república y de militantes de organizaciones políticas; el «Exèrcit de Resistència», la base del cual indica que debe identificarse con el ejército guerrillero impulsado por comunistas –sin descartar componentes anarquistas– y que tuvieron gran fuerza de choque, básicamente en Barcelona. Un apartado novedoso es la presentación de los disidentes dentro del mismo régimen, referido a los tradicionalistas y a los falangistas. El punto de partida es nítido ya que señala que no debe confundirse la disidencia con el espíritu democrático, aspecto este último que no preconizaban ninguno de los dos partidos. El tradicionalismo defendía la consecución de un estado preliberal, precisamente sin partidos políticos.

Las conclusiones que aporta Josep Clara son significativas y relevantes, de peso. A tenor de las cifras y los nombres que señala en el libro, indica que la participación antifranquista en las prácticas de oposición oscilaría entre la cifra de una proporción de tres a uno –de gente del país frente a gente del Estado–; que en Girona los núcleos más activos fueron la CNT y el PSUC, seguidas por el POUM, circunstancia que diferiría en parte de Barcelona y de Lleida; la geografía de los grupos resistentes, no circunscritos únicamente a la capital, destacando el fuerte componente en algunas poblaciones concretas, de base más obrerista que agrícola; la sociología y la periodización de la disidencia ligándolo básicamente a personas que habían pasado por prisión, concretándola en un inicio a partir del 1943 y una profundización entre los años del 1945 y el 1947; o el tratamiento dado por las fuerzas policiales, desde la violencia física ejercida sin freno

hasta el trato judicial, distinguiendo entre las resoluciones de la justicia ordinaria –calificada de suave–, en contraposición a la militar que reactualizó el término de rebelión militar, con las consecuencias que llevaba implícito.

El libro aporta, en síntesis, la fina percepción de distinción de la oposición en un contexto escasamente desbrozado. El autor ha sabido plasmar de forma acertada como unos hombres –muchos sin un protagonismo explícito a sus espaldas–, lucharon por romper unas situaciones de orden obligado que se imponía, como sistema, y da fe de unas tentativas y de unas maniobras subterráneas que configuran la parte más oscura de la oposición al franquismo.

**Antoni Gavalrà**

Universitat Rovira i Virgili. Tarragona